

ARTÍCULO ORIGINAL

LA VALORACIÓN DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES Y EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Investigadora:
Karla Onofre Jiménezⁱ

Recibido 20 octubre 2022, aprobado 15 noviembre 2022

Resumen

El objetivo de la investigación fue analizar las competencias sociales y su influencia en el aprendizaje cooperativo en estudiantes universitarios en la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador. **El método**, empleado fue cualitativo, de tipo descriptivo y observacional, empleando un muestreo teórico dirigido a sujetos tipos pertenecientes a la carrera de licenciatura en psicología, para lo cual se les giró entrevistas y se hizo observación participante en sus procesos de aprendizaje. **Los resultados**, evidenciaron que existe una valoración sobre el aprendizaje cooperativo en términos de visualizar sus condiciones con la posibilidad de fomentar la colaboración y así, definir los alcances de la formación del estudiante de psicología. **La conclusión**, establece que es necesario fomentar en algunas áreas con mayor énfasis el aprendizaje grupal y así, determinar herramientas para la atención psicosocial con un enfoque comunitario.

Palabra claves: Aprendizaje cooperativo, competencias sociales,

Abstract

The objective of the research was to analyze social competences and their influence on cooperative learning in university students at the Western Multidisciplinary Faculty of the University of El Salvador. The method used was qualitative, descriptive and observational, using a theoretical test aimed at subjects belonging to the undergraduate degree in psychology, for which interviews were conducted and participant observation was made in their learning processes. The results showed that there is an assessment of cooperative learning in terms of visualizing its conditions with the possibility of promoting collaboration and thus defining the scope of the psychology student's training. The conclusion establishes that it is necessary to promote group learning in some areas with greater emphasis and thus, determine tools for psychosocial care, more with a community approach.

Keywords: Cooperative learning, social competences.

Keywords Cooperative learning, social skills, empathy, active listening, tolerance.

ⁱ Licenciada en psicología, Maestra en profesionalización de la docencia superior. Docente Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, Correo: karla.jimenez@ues.edu.sv,  <https://orcid.org/0000-0001-8266-6794>

Introducción

En el área de formación de la Licenciatura en psicología, se abordó con los estudiantes de tercer año de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, las variables asociadas a competencias sociales y aprendizaje cooperativo, a fin de analizar la valoración que se tiene sobre las mismas por parte de estos.

Diversos estudios se han realizado sobre las competencias sociales, sus implicaciones en distintos ámbitos, así como, su importancia para el ser humano, igualmente el aprendizaje cooperativo ha sido objeto de investigación, para determinar cómo mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

Carrasco, Rodríguez y Guerra (2019), realizaron un estudio sobre “diseño y experiencia de aprendizaje cooperativo en el área de ciencias”, cuyo objetivo es la innovación en Educación Superior, que debe ser un proceso facilitador para la mejora del aprendizaje del alumnado, para lo cual concluyeron que:

El alumnado está a favor del uso del aprendizaje cooperativo, aunque los resultados de satisfacción obtenidos, pueden indicar, en cierta manera, que todavía los docentes universitarios deben hacer esfuerzos para que los estudiantes sean un elemento activo en su proceso de aprendizaje (p.14).

También, en una investigación realizada por Lobato, Guerra y Apodaca (2015) acerca del “aprendizaje cooperativo en la educación superior: entrenamiento en competencias sociales de trabajo en grupo”, hicieron un análisis de cómo el aprendizaje cooperativo presenta una metodología idónea para abordar el desarrollo de la competencia de trabajo en equipo dentro del proceso enseñanza y aprendizaje universitarios. Los resultados señalan que los estudiantes parecen priorizar las competencias más técnicas o procedimentales (“saber hacer”) sobre las competencias personales y de relación

(“saber ser/ estar”) en su proceso formativo y en la evaluación de su aprendizaje. Este hecho abre una interesante vía de reflexión, sobre las razones que pueden estar detrás de esta concepción y la coherencia de estos resultados con una cultura tradicional y todavía dominante, en la cual se visualiza el proceso de enseñanza-aprendizaje focalizado en la trasmisión de conocimientos, y en todo caso, en las habilidades y destrezas técnicas.

Por otro lado, el artículo publicado por Azorín (2018) respecto del “método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas”, se refleja que el aprendizaje cooperativo es una práctica educativa que se ha llevado a cabo con gran éxito en las últimas décadas. Se le considera como una herramienta metodológica capaz de dar respuesta a las diferentes necesidades que presentan los individuos del siglo XXI. Los hallazgos encontrados muestran que la estructuración cooperativa de las actividades de aprendizaje favorece para que se asuman responsabilidades, contribuye a la educación para la democracia y promueve un sentimiento de estima hacia la heterogeneidad. Desde el punto de vista de la atención a la diversidad, el aprendizaje cooperativo impulsa actitudes más positivas hacia la diferencia.

En otra investigación llevada a cabo por Aparicio, Rodríguez y Rena (2016) que se denominó “empleabilidad, profesionalización y competencias sociales ¿qué rol juega la universidad?”, se establece que es importante prestar más atención a los procesos de interacción social que se dan en todos los espacios, además de prestar más atención al plano relacional y a las competencias vinculadas a él. Dichas competencias, a las que suelen llamar «sociales», influyen en las posibilidades de logro de los sujetos, sean estudiantes o ya graduados. Dando como resultado que las competencias sociales son factores de mayor peso en el fracaso y logro, si no son suficientemente formadas pueden llegar a ser preocupantes, por el alto grado de homogeneización que caracteriza la dinámica en las

aulas.

En el estudio realizado por Naranjo (2006) llamado: "Evolución de la competencia social", destaca que las competencias sociales, están directamente relacionadas con la regulación emocional. Los datos evidenciaron, que la conducta social y el ambiente adaptativo, evidentemente se han retroalimentado. Tanto el comportamiento social ha producido cambios estructurales y funcionales en las especies, como tales cambios han dado la probabilidad de la presentación de comportamientos sociales particulares para la supervivencia.

La investigación efectuada por Sánchez, Parra y Peña (2019) titulada: "experiencias de trabajo cooperativo en la educación superior, percepciones sobre su contribución al desarrollo de la competencia social", señala que la competencia social incluye destrezas fundamentales para las relaciones sociales de calidad, en el ámbito personal y profesional. Se identifica al aprendizaje cooperativo como un método efectivo para cumplir con lo planteado. La información encontrada confirma que los estudiantes perciben que, a través del aprendizaje cooperativo, se desarrolla su capacidad de interacción social y, por tanto, se asume que valoran muy positivamente este tipo de estrategia metodológica para lograrlo. A pesar de eso, las habilidades mejor valoradas son las que se relacionan con el ámbito cognitivo y se relega a un segundo plano, aunque con escasa diferencia, las destrezas de carácter emocional.

Así mismo, la investigación desarrollada por Ortiz (2007) sobre: "Posibilidades y limitaciones de la metodología del aprendizaje cooperativo en la universidad", manifiesta que cuando se escoge un método activo participativo e incluso llamativo para los estudiantes, no siempre se consigue que lo enseñado sea pertinente, actualizado e incluso políticamente ético. Lo mismo sucede con la actitud de los estudiantes, ya que, si bien algunos métodos contribuyen a que se muestren más interesados al

momento de aprender, esto no necesariamente es un indicativo de la calidad y profundidad de dichos aprendizajes.

Los resultados encontrados establecen que, en la metodología del aprendizaje cooperativo, se tiene que superar limitaciones en relación a la formación tradicional de los maestros, prácticamente la mayor parte de la literatura sobre aprendizaje cooperativo se centra en las características y lo que se pretende lograr con éste. Lo que implicaría dejar las concepciones preconcebidas sobre el aprendizaje.

También, en un estudio elaborado por Plaza, Requena y Álvarez (2016) titulado "La competencia social de jóvenes universitarios y mayores", revela que la educación en competencia social debe ir emparejada a la enseñanza de las tecnologías de la información y la comunicación en todas las edades, de forma que los sujetos desarrollen la empatía a la vez que adquieren información, conocimientos y establecen creencias sobre el mundo que les rodea. El estudio determinó que la competencia social es mejor valorada cuando los sujetos del estudio de ambos grupos (mayores y jóvenes), se evalúan a sí mismos que cuando valoran al grupo de iguales; no obstante, es importante destacar que cuando evalúan al grupo fallan en la empatía. Cuando comparamos los grupos de jóvenes y mayores, observamos que al referirse a sí mismos los resultados son semejantes; sin embargo, los jóvenes presentan mayor dificultad en el uso de las habilidades sociales relacionadas con el autocontrol, mientras que los mayores lo hacen en las habilidades que tienen que ver con el control de estrés.

En definitiva, las investigaciones que se han realizado tanto de las competencias sociales, como el aprendizaje cooperativo, muestran que su implementación es de importancia para mejorar el aprendizaje del alumnado. El cambiar la metodología tradicional de aprendizaje de carácter individualista, por una en que se priorice la integración y

cooperación de un grupo de estudiantes a pesar de la diversidad, requiere también que en los docentes haya una reestructuración de su formación profesional que permita tal fin. Lo que sigue siendo, objeto de estudio de varias investigaciones.

Metodología

El enfoque de la investigación es cualitativo, concebido por Hernández, Collado & Baptista (2014), como una orientación hacia la interpretación de la subjetividad de los actores, quienes, a partir de la entrada en su mundo particular, establecen imaginarios colectivos sobre sus vidas.

Con respecto al método, se utilizó un diseño fenomenológico que permitirá explorar, descubrir y comprender las experiencias vividas por los estudiantes de tercer año de la licenciatura en psicología, que valoraran las competencias sociales y el aprendizaje cooperativo.

Las técnicas utilizadas en la investigación fueron las siguientes:

- Entrevista: como herramienta de recolección de información, es una forma específica de interacción social y muy útil para recabar información, sobre esto Hernández, Collado & Baptista (2014) exponen: “Es como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (p. 403). En ese sentido, la técnica se comprende como una interacción entre dos sujetos, previamente acordada y con un objetivo
- Observación: es un tipo de actividad, en la se mira con mucha atención para adquirir un tipo de conocimiento, sobre esto, Alvarado Canales y Pineda (1994) lo explican como: “Registro visual de lo que ocurre en una situación real, clasificando y consignando los acontecimientos pertinentes de acuerdo con algún esquema previsto y según el problema que se estudia” (p.126).

Los instrumentos que se utilizaron para recabar la información fueron los siguientes:

Entrevista semi-estructurada. Se caracteriza en no seguir una lista rígida de preguntas, dando lugar a la formulación de nuevas interrogantes, según se va desarrollando el diálogo entre dos o más personas, al respecto Ardebol y Beltrán (2003) establecen que:

En la entrevista semiestructurada también se decide de antemano qué tipo de información se requiere y en base a ello de igual forma se establece un guion de preguntas. No obstante, las cuestiones se elaboran de forma abierta lo que permite recoger información más rica y con más matices que en la entrevista estructurada (p.18).

El tipo de muestreo que se utilizó fue por conveniencia, en el cual se selecciona la muestra porque es accesible y conveniente para el investigador, en cuanto a eso Mejía Navarrete (como se citó en Scribano y Zacarias, 2007) plantea que:

La muestra por conveniencia es el procedimiento que consiste en la selección de las unidades de la muestra en forma arbitraria. Las unidades de la muestra se autoseleccionan o se eligen de acuerdo a su fácil disponibilidad. No se especifica claramente el universo del cual se toma la muestra. Por consiguiente, la representatividad estructural es nula, no se consideran las variables que definen la composición estructural del objeto de estudio. (p. 34).

Se seleccionó 7 estudiantes de tercer año de la carrera de licenciatura en psicología, de la Universidad de El Salvador, Facultad Multidisciplinaria de Occidente, para formar parte de la investigación.

Criterios de inclusión

- Estudiantes de la licenciatura en psicología.

- Estudiantes de tercer año.
- Que estén cursando el ciclo II, año 2020 y que estén trabajando en una actividad grupal.
- Estudiantes de la licenciatura de psicología, pero que no estén cursando el tercer año.
- Estudiantes que no cursan el segundo ciclo.
- Estudiantes que por diversas razones realicen las actividades de forma individual.

La validación de los instrumentos de la investigación que son la entrevista semi estructurada y la lista de cotejo, con sus respectivos objetivos e indicaciones, fue realizada por dos expertos, uno de ellos un profesional experto en métodos de investigación y otro profesional con licenciatura en psicología.

Para la recolección de la información, se contactó con los estudiantes que formaron parte de la investigación, se les explicó en qué consistía y sus objetivos, asegurando la completa confidencialidad, garantizando el anonimato, para que tuvieran completa libertad, fueran sinceros y francos en dar sus opiniones y contar sus experiencias sobre la temática del estudio. Luego se procedió a la administración de los instrumentos tanto la entrevista semi estructurada, que consta de 6 preguntas sobre la empatía, 6 preguntas sobre la escucha activa y 6 preguntas sobre la tolerancia, también se aplicó la lista de cotejo, que consta de 10 indicadores, para identificar la conducta de los participantes durante la entrevista.

Para el procesamiento de la información se elaboró una matriz de análisis de resultados, dicha matriz se estructuró de la siguiente forma: al lado izquierdo las preguntas del instrumento, en la parte superior, los estudiantes que participaron en la investigación identificados con número correlativo como estudiante 1, estudiante 2, hasta el estudiante 7. En lo que respecta a la guía de observación, se distribuyó en el lado izquierdo los 10 indicadores, registrándose con las categorías de SI-NO y la co-

lumna del lado derecho con la categoría de observaciones.

El análisis de los resultados obtenidos con la aplicación de la entrevista semiestructurada, se hizo con base en los planteamientos teóricos de diferentes autores plasmados en el marco teórico, las experiencias contadas por los estudiantes que formaron parte de la investigación y los objetivos trazados del estudio, además del análisis realizado con la aplicación de la lista de cotejo, observando la conducta de cada participante durante la entrevista.

Para la presente investigación, se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones éticas:

- Se protegió la identidad de los estudiantes que formen parte del estudio.
- A los estudiantes participantes se les informó sobre los objetivos de la investigación.
- Se garantizó la confidencialidad de la información que los estudiantes proporcionaron y que esta solo fue utilizada estrictamente para la investigación.
- Que la información proporcionada sólo será utilizada para beneficiar el desarrollo de investigaciones realizadas en el país.

Resultados

En este apartado se consideran los resultados de la entrevista realizada a 7 estudiantes de la carrera de licenciatura en psicología, de la Universidad de El Salvador Facultad Multidisciplinaria de Occidente. La información se presenta bajo el enfoque cualitativo, y se organizó en función de varios aspectos importantes que se abordaron durante las entrevistas.

Categoría: competencias sociales

Subcategoría: empatía

Cuadro 1. Respuestas de los estudiantes de tercer año de psicología, sobre empatía

<p>“Ayuda a como la otra persona se siente ante determinada situación, como: lo que se le dificulta o facilita. Cuando no hay es que uno piensa que es mejor hacer los trabajos individualmente” (estudiante 1)</p>	<p>“Nos ayuda a tener una mejor organización, estar en la misma línea de cómo todas las personas podemos trabajar, ser más eficiente” (estudiante 2)</p>	<p>“Los problemas no se hacen más grandes, cuando comprendemos la postura de la otra persona” (estudiante 3)</p>
<p>“Ayuda en diferentes áreas: organizarse, coordinar, colaborar con información, las necesidades que el otro compañero tiene y ponerse en su lugar ayudaría a comprenderlas y poder colaborarle.” (estudiante 4)</p>	<p>“Bastante, porque si no se hace, se generan conflictos, por ejemplo: cuando es por enfermedad y no se comprende, se dan discusiones, reproches y el trabajo no avanza. Y de ahí uno piensa que es mejor trabajar solo”. (estudiante 5)</p>	<p>“Creo yo, que crea un lazo, ayuda a que todos los miembros del equipo puedan sentirse parte del otro y sentir que tienen la confianza de colaborar y ayudar a que los demás se levanten”. (estudiante 6)</p>
	<p>“Funciona mucho, ya que si un integrante tiene una dificultad, se le puede ayudar, ayuda a comprender y ser justos, en las decisiones de grupo”. (estudiante 7)</p>	

Con base en lo anterior, se puede determinar que la empatía es una competencia social que es base importante para el aprendizaje cooperativo, haciendo que el aprendizaje no sea mecánico, sino que el proceso se disfruta, trabajando con varios compañeros independientemente de sus diversas formas de pensar, como lo menciona Vygotsky (1978) “se requiere de la interacción social, para entender que el otro tiene sentimientos y pensamientos de forma única” (p.62).

Esto conlleva, no solo a que se sientan bien al trabajar con ese grupo, también porque las ideas que aportan son valoradas y por lo tanto tomadas en cuenta; como lo mencionan Martin y Boeck (1997) al explicar la empatía como: “la capacidad de percibir el mundo interior emocional y vivencial de otras personas” (p.87). Se reconoce la importancia de estos y todo lo que pueden dar para ayudar a otras personas o como en este caso, en el

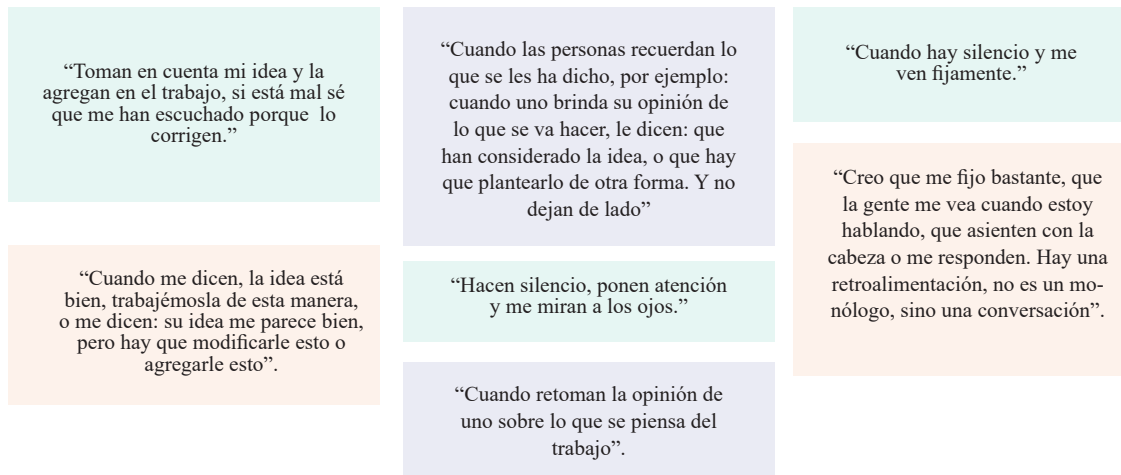
aprendizaje. Reconociendo como contraparte, que cuando en el grupo no hay empatía, se generan conflictos que afectan negativamente los resultados, porque esto genera que el grupo invierta sus energías discutiendo y no trabajando.

Por lo tanto, tomar en cuenta lo que piensa un compañero valorando sus ideas, crea un clima de confianza que permite trabajar de forma más ordenada y eficaz, también comprueban este punto, cuando son capaces de analizar un tema sin pelearse.

Categoría: competencias sociales

Subcategoría: escucha activa

Cuadro 2. Respuestas de los estudiantes de tercer año de psicología, cuando reconocen que están siendo escuchados



A demás, la empatía según los resultados, es fundamental desde el inicio, durante el proceso y la finalización del aprendizaje, debido a que permite trabajar mejor, establecer mejores relaciones interpersonales y cuando un compañero presenta una dificultad, que ha compartido con todo el grupo y se considera justificada, se le comprende y ayuda; concerniente a esto, también expresaron que cuando un compañero no da sus aportes, no colabora en las actividades, tienen ausencias frecuentes y no las justifica, son expresiones de falta de empatía, ocasionando problemas dentro del grupo, esto hace que el trabajo se retrase, y al final se refleja en los resultados. Cuando esto sucede mencionan que tiene un efecto en todo el grupo y comienzan a surgir personas que tratan de imponerse ante los demás, surgen habladurías que van empeorando los problemas y alterando la convivencia de los integrantes.

Asimismo, la empatía es una competencia social que es base importante para el aprendizaje cooperativo, trabajando con varios compañeros indepen-

dientemente de sus distintas formas de pensar. Al no haber empatía los conflictos constantes hacen que se desarrolle apatía al trabajo en grupo e incliniéndose por preferir el trabajo individual.

En los resultados obtenidos de la entrevista, los estudiantes expresan que no puede haber escucha activa, sino se pone atención, que solo así se puede identificar si a un compañero le cuesta expresarse y poder ayudarle complementando el discurso con palabras, parafraseando lo que dice y preguntarle si eso era lo que trataba de decir, o llegar hasta el punto de hablar a solas con la persona, en caso que no funcionen las anteriores.

En definitiva, esto tiene que ver primero en reconocer cuando están siendo escuchados o no. Exponiendo sobre este aspecto, que lo identifican cuando los demás integrantes hacen silencio, les miran fijamente, pero sobre todo, porque toman en cuenta su idea, retroalimentan e incluso lo reconocen porque hay reacciones diciéndoles ya sea que han acertado o que se han equivocado, eso les comprueban que no solo simplemente escucharon,

sino que lo han hecho activamente, reflexionando lo que han expresado, sacando sus conclusiones y valoraciones de sus ideas.

Con respecto a lo anterior, también expresan que hay pautas conductuales para demostrarle a la otra persona que le escuchan y asegurarle que se puede expresar libremente, sobre lo cual, Vivas, Gallego & González (2007) expresan: “en la escucha activa se pueden distinguir conductas observables y no observables” (p. 52). Entre estas pautas de conducta que los estudiantes mencionan están: silencio cuando la persona habla, el contacto visual, estar frente a la persona, no utilizar el celular mientras se desarrolla la conversación.

Estas conductas, son importantes para que la persona sienta seguridad, que todo lo que dirá será percibido, pero sobre todo valorado y tomado en consideración.

Pero también, es importante enfatizar, que la escucha activa no solo se refiere cuando se presta atención a ideas, argumentos con los que se está de acuerdo o con los cuales se identifica. También es

cuando lo que la otra persona dice, no es compatible con las ideas o creencias de quien está escuchando, en este sentido, aseguran que con escuchar a la otra persona no les hará cambiar de opinión, pero demostrará que respeta lo que dice, aunque no esté de acuerdo. Los estudiantes expresaron que, si las posturas llegan a tal punto de no ser concilia- bles, interviene todo el grupo, votando y eligiendo la mayoría, esto con el fin de evitar conflictos

Para los estudiantes, la escucha activa, no solo crea un clima de confianza para que las personas hablen libremente sin temor a ser juzgadas o ridiculizadas por sus ideas, de igual forma contribuye al aprendizaje cooperativo, a lo que Gravié & Espino (2001) refieren: “el aprendizaje cooperativo hace posible la igualdad de oportunidad de descubrir por ellos mismos el valor de trabajar juntos” (p.13). Esto se refleja cuando al estar atentos a lo que la otra persona está hablando, les ayuda a reconocer la participación y el aporte que da, para mejorar el trabajo ocasionando una satisfacción de todo el grupo, al obtener los resultados esperados.

Categoría: competencias sociales

Subcategoría: Tolerancia

Cuadro 3. Respuestas de los estudiantes de tercer año de psicología, sobre la tolerancia.

<p>“Estar a la disposición de las diferentes ideas que puedan tener las personas, pero que no perjudiquen la vida de alguien. Aceptar variedad de pensamientos y tener una cierta comprensión y empatía de las diferencias.”</p>	<p>“Todos podemos tener diferentes ideas, sobre un tema, aceptar lo de la otra persona y le comparto el mío. Tratar de respetar y comprender el significado de diferentes cosas.”</p>	<p>“No tener prejuicios hacia determinados temas o determinadas personas. Respetar los puntos de vista de cada quien.”</p>
<p>“Empatizar con las ideas de las demás personas y entender que hay diversidad de ideas y creencias.”</p>	<p>“Sería el hecho de poder escuchar las ideas de otros independiente que sean diferentes a las mías y poder estar dispuesto a hacer cambios, no cerrarse, buscar el bien común.”</p>	<p>“Ser capaz de entender que no solo soy yo, que no gira alrededor de mí, el mundo, ser capaz de aceptar las ideas diferentes de los demás, aunque yo no las acepte como parte de mis creencias, pero, soy capaz de respetar su vida y su filosofía.”</p>
	<p>“Poder recibir opiniones de los demás, poder sentarse y discutir sobre diferentes cosas, no cerrarse a diversos temas, aprender de los demás.”</p>	

El escuchar opiniones, incluso con las que no se está de acuerdo, es una expresión de la tolerancia. Como lo menciona la UNESCO (1998): "somos seres humanos y nos humanizamos al convivir y como existen muchas maneras de vivir juntos nos hacemos humanos en la diversidad" (p.18). Al relacionar esto, con lo que caracteriza es tener una mente abierta y flexible, lo que los estudiantes reconocen como respetar y empatizar con las diferencias y la diversidad, no cerrándose a las cosas diferentes, solo por el simple hecho de no comparar esa forma de pensar o ver e interpretar el mundo.

Los estudiantes dijeron, que las características de una persona abierta y flexible son de empatía, que debe ser fundamental tener conocimiento sobre ciertos temas para comprender a las personas, ya que los prejuicios precisamente se basan en el desconocimiento, dar una opinión, o tomar una postura ante determinado acontecimiento o grupo de personas sin conocer realmente como son, más allá de la etiqueta, por lo tanto capaz de dialogar, que la persona reconozca que tiene su propio esquema de valores y principios, pero que igualmente reconoce que las demás personas también lo tienen y pueden diferir uno de otro, pero no por eso uno de los dos deja de tener validez ante los valores y principios del otro, y la otra característica es la prudencia, que ayuda a reflexionar lo que se hará y dirá. Sobre esto UNESCO (1998) manifiesta: "la diversidad socio-cultural de los alumnos se manifiesta en valores y actitudes" (p.25).

Lo anterior, se relaciona cuando hay diferencias de ideas en el grupo y no hay punto de convergencia entre ellas, lo que suelen hacer es por votación, aclarando que la idea que se votó como válida y la que se incluirá en el trabajo, debe ser basándose en la teoría y que la otra persona no se molestara por eso.

Además, las diferentes formas de pensar y opiniones, a lo contrario de lo que se suele suponer

no son problemas, sino que al contrario cada quien aporta su creatividad, lo que enriquece el trabajo, lo mejora y los resultados son satisfactorios. Lo que sí expresaron es que cada integrante del grupo debe coincidir en la idea de compañerismo, responsabilidad y empatía; si esto no se tiene, las diferencias en la forma de pensar al lugar de enriquecer, se convertirán en un obstáculo, para aprender y tener buenos resultados, porque crearán un clima hostil, olvidando que el trabajo es grupal, ya que las diferencias las toman como algo personal, haciendo más grandes los problemas.

Lo anterior, se relaciona cuando hay diferencias de ideas en el grupo y no hay punto de convergencia entre ellas, lo que suelen hacer es por votación, aclarando que la idea que se votó como válida y la que se incluirá en el trabajo, debe ser basándose en la teoría y que la otra persona no se molestara por eso.

Por consiguiente, para los estudiantes, la tolerancia es fundamental, ante la diversidad de formas de pensar y comportarse, dado que la diversidad en sí, no es problema, al contrario, si se sabe aprovechar es una forma de mejorar cualquier aprendizaje y actividad porque se aprovechan las capacidades, creatividad e ideas distintas a las de otra persona, que se complementan al tomarlas en cuenta y en definitiva mejoran los resultados. Sobre esto como lo dice Pernilla (2016) "la tolerancia es el respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias" (p. 18). De no ser así, al no haber tolerancia la diversidad deja de ser una oportunidad y se convierte un obstáculo para el trabajo en grupo y por lo tanto el aprendizaje.

Discusión de resultados

En relación al papel de las habilidades sociales en el contexto del aprendizaje cooperativo, los resultados reflejan que los estudiantes valoran que las competencias sociales son importantes en su aprendizaje y que estas les facilitan no solo el

trabajar con otras personas, sino que también los resultados son los esperados e igualmente reconocen que sin estas competencias no podrían trabajar con otras personas y mucho menos obtendrían el éxito que esperan en su aprendizaje, que la cooperación es fruto de las competencias sociales, sin estas cooperar no sería posible. Por supuesto todo esto enmarcado en la interacción social. Como lo menciona Vygotsky (1978) “el aprendizaje no debe considerarse una actividad solamente, sino más bien social” (p.31). Lo cual esto a los estudiantes les ha permitido, valorar que cuando se preocupan por sus compañeros, los escuchan atentamente y aceptan que la otra persona puede pensar completamente diferente a la suya, se facilita el trabajo en grupo.

Pero los estudiantes también hacen la valoración, que, al no tener competencias sociales, no hay cooperación, surgen diversos problemas, que no solo dificultan la interacción social, sino también trabajar en grupo, esto perjudica los resultados y va enraizando la concepción individualista de la educación (trabajar en solitario).

Al realizar el análisis de la valoración que cada estudiante hace de las competencias que se abordaron en esta investigación como: la empatía, escucha activa y tolerancia, las opiniones de los estudiantes reflejan que son fundamentales en la interacción social y aprendizaje, en el caso específico de la empatía, los estudiantes están conscientes que no preguntar y valorar los aportes hace apático al compañero, después evita participar y resultan mal evaluados. Sobre esto Martin y Boeck (1997) lo describen como: “No es ninguna casualidad que la empatía, juega un papel cada vez más importante tanto en lo profesional como en la vida privada” (p.88). Con base a lo anterior, tomar en cuenta las opiniones de los compañeros valorando sus ideas, crea un clima de confianza que les permite trabajar de forma más ordenada y eficaz, también comprueban este punto, cuando son capaces de analizar un tema sin pelearse.

A demás, la empatía según lo expresado por los estudiantes es fundamental desde el inicio, durante el proceso y la finalización del aprendizaje, debido a que les permite trabajar mejor, establecer mejores relaciones interpersonales y cuando un compañero tienen una dificultad que ha compartido con todo el grupo y este considera justificada, se le comprende y ayuda; concerniente a esto, también expresaron que cuando un compañero no brinda sus aportes, no colabora en las actividades, tiene ausencias frecuentes y no las justifica, son expresiones de falta de empatía, ocasionando problemas dentro del grupo, esto hace que el trabajo se retrase, y al final se refleja en los resultados. Cuando esto sucede, mencionan que tiene un efecto en todo el grupo y surgen personas que tratan de imponerse ante los demás, se generan malentendidos, empeorando los problemas y alterando la convivencia de los integrantes.

Concerniente a la competencia social de la escucha activa, los estudiantes reconocen que no pueden identificarse aciertos o errores, acuerdos o desacuerdos, sin concentrarse en lo que una persona está diciendo. Ante esto, los estudiantes expresaron que sin la escucha activa no se podría corregir a tiempo para no dañarse todos. Los estudiantes reconocen que escuchar atentamente ideas con las que no están de acuerdo, no es fácil, como lo mencionó un estudiante, que ante situaciones como esta, a veces reacciona impulsivamente e interrumpe a quien está hablando, pero que esto genera abordarlas a tiempo y decidir como grupo, esto con la finalidad de no perjudicar el trabajo y los resultados, los problemas se dan no solo con la persona que se difiere, sino también con todo el grupo, por lo que está aprendiendo a controlarse. E igualmente, en caso contrario, escuchar atentamente, también les permite distinguir las equivocaciones, ya que, al suceder esto, solo conlleva a reproches y culpas entre los integrantes del grupo.

La tolerancia que fue la otra competencia social investigada, los estudiantes consideran que es fun-

damental, ante la diversidad de formas de pensar y comportarse, dado que la diversidad en sí no es problema, al contrario, si se sabe aprovechar es una forma de mejorar cualquier aprendizaje y actividad, porque se aprovechan las capacidades, creatividad e ideas distintas a las de otra persona, que se complementan al tomarlas en cuenta y en definitiva mejoran los resultados. Sobre esto como lo dice Pernilla (2016): "la tolerancia es el respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias" (p. 18). De no ser así, al no haber tolerancia la diversidad deja de ser una oportunidad y se convierte en un obstáculo para el trabajo en grupo, y, por lo tanto, para el aprendizaje.

Por lo tanto, los estudiantes estiman que las competencias sociales, específicamente: la empatía, escucha activa y tolerancia, son muy importantes no solo para obtener buenos resultados, sino también para el aprendizaje, ya que permite que se reconozca que, lo que otro compañero piensa y dice es igual de importante a su propia forma de pensar y hablar también.

Lo anterior, conlleva a que es importante escuchar lo que una persona dice, prestando atención y expresándose con el lenguaje corporal, para que la otra persona sienta que sus ideas son reconocidas y tomadas en cuenta, aunque sea para decirles que se han equivocado, eso también es un reflejo de que fueron escuchados. La tolerancia les ayuda a reconocer que hay muchas formas de pensar y expresarse, y reconocerlo no anula o cambia su propia forma de pensar y hablar; esto es fundamental, ya que en el aprendizaje cooperativo los alumnos establecen una interdependencia positiva, aprenden a trabajar en comunidad, escuchando y valorando todas las opiniones, por muy opuestas que sean, pero eso, no implica perder la propia individualidad, tener su propio criterio y forma de pensar.

Es más, en relación al aprendizaje cooperativo, los estudiantes valoran que la responsabilidad in-

dividual es clave para obtener una responsabilidad colectiva; por lo tanto, en este tipo de aprendizaje es tan importante la individualidad como la colectividad, uno y otro no son contrapuestos, al contrario, se complementan y son necesarios para lograr los objetivos trazados que representan los intereses de cada integrante. Por lo tanto, como dicen los estudiantes, aceptar la diversidad les ayuda a reconocer las capacidades que tiene cada integrante del grupo, eso mejora cualquier actividad que estén desarrollando.

En definitiva, los estudiantes también reconocen que estas competencias no son fáciles de aprender, y que al no desarrollarse originan muchos problemas al interior del grupo, que no hay colaboración, más bien los problemas se vuelven personales, ocasionando que algunos integrantes traten de imponer su forma de pensar como la única y aceptada, rechazando lo que digan los demás y justificándolo con que están equivocados o que comprendieron mal. Cómo lo menciona la UNESCO (1998) "la intolerancia conlleva a un mecanismo, de colocar al otro en el campo del error y de lo falso, lo deslegitimamos como ser pensante considerándose un ignorante, hasta francamente peligroso" (p. 16). Provocando entonces, que el clima de trabajo se vuelva desfavorable para el aprendizaje, se obtienen malos resultados, los conflictos empeoran y se establece la idea que es mejor trabajar individualmente.

Finalmente, los resultados revelan que, para el aprendizaje cooperativo, son esenciales competencias sociales como la empatía, escucha activa y tolerancia, ya que dan las condiciones para que se establezcan relaciones interpersonales de apoyo mutuo, como lo expone Vygotsky (1978) "todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos" (p.47). Lo que conlleva que el desarrollo cognitivo de las personas, no puede realizarse de manera individual, ya que se requiere de la cooperación de los demás para que este se desarrolle.

Referencias

- Aparicio, M., Rodríguez, G., y Rena, M. (2016). Empleabilidad, profesionalización y competencias sociales ¿qué rol juega la universidad? *Revista Gestión Universitaria en América Latina - GUAL*, 9 (4), 239-254. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3193/319349825013>
- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B., y Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (3), 72-92. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=537/53700305>
- Azorín Abellán, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, XL (161), 181-194. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132/13258436011>
- Carrasco Acosta, M., Rodríguez Pulido, J., Guerra Santana, M., y García Jiménez, P. (2019). Diseño y experiencia de aprendizaje cooperativo en el área de Ciencias. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18 (38), 211-225. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2431/243161557013>
- Gravié, R. y Espino, M. (2001). *El ABC del aprendizaje cooperativo* (2ª. ed.). Edit. TRILLAS.
- Hernández, C. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.
- Lobato Fraile, C., Guerra Bilbao, N., y Apodaca Urquijo, P. (2015). El aprendizaje cooperativo en la educación superior: entrenamiento en competencias sociales de trabajo en grupo. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación*, 1 (1), 377-387. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349851779038>
- Martin, D., Boeck, K. (1997). *EQ qué es la inteligencia emocional*. EDAF.
- Naranjo Meléndez, A. (2006). Evolución de la competencia social. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 2 (1), 159-175. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=679/67920112>
- Ortiz Espinoza, M. (2007). Posibilidades y limitaciones de la metodología del aprendizaje cooperativo en la universidad. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (9), 113-128. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4761/476150828007>
- Pernilla, S. (2016). *¿Quién eres? Un libro sobre la tolerancia*. Océano.
- Plaza Carmona, M., Requena Hernández, C., y Álvarez Merino, P. (2016). La competencia social de jóvenes universitarios y mayores. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación*, 1 (2) 153-159. ISSN:0214-9877.
- Sánchez Marín, F., Parra Meroño, M., y Peña-Acuña, B. (2019). Experiencias de trabajo cooperativo en la educación superior. Percepciones sobre su contribución al desarrollo de la competencia social. *Vivat Academia*, (147), 87-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5257/525762354005>
- Scribano, A., y Zacarias, E. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Editorial General Gerardo Barrios.
- UNESCO (1998). *Un viaje para recorrer de la intolerancia a la tolerancia*.
- Vivas, M., Gallego, D., González, B. (2007). *Educación de las emociones*. Producciones editoriales.

Vygotsky, S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

Este artículo es de acceso libre y está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



